

JUAN Bta. PEIRÓ LÓPEZ

Investigación e innovación en (y desde) Bellas Artes

Research and innovation in (and from) Fine Arts

PAULA SANTIAGO MARTÍN DE MADRID

Palabras clave

Investigación, innovación, arte, espacio universitario, CIAE-UPV

Key words

Research, innovation, art, university space, CIAE-UPV

Resumen

El presente artículo se encuentra dividido en dos partes. En la primera se hace alusión a algunos de los aspectos más relevantes del actual panorama universitario en el que se desenvuelve la investigación en Bellas Artes. En la segunda, nos hemos centrado en una experiencia concreta mediante el recorrido por diversas actuaciones llevadas a cabo desde el Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE-UPV). En este sentido, nos ha interesado reflexionar no tanto sobre lo realizado, como sobre el abanico de oportunidades que se despliega dentro de la investigación artística universitaria.

Abstract

This article is divided into two parts. The first refers to some of the most important aspects of the current university context in which research unfolds in Fine Arts. In the second, we have focused on a specific experience with a tour of various activities carried out from the Center for Art and Environment Research (CIAE-UPV). In this sense, we have been interested not so much reflect on achievements, and in the range of opportunities that unfolds within artistic research university.

Algunas consideraciones sobre el espacio universitario y la investigación en arte

La inserción de las actuales Facultades de Bellas Artes en el panorama universitario se produce en fechas relativamente recientes, en concreto hace poco más de tres décadas. Esta circunstancia resulta llamativa si se tiene en consideración la dilatada evolución institucional vivida en el ámbito de la educación artística, una evolución que se remonta al siglo XVIII, puesto que es en 1752 cuando se funda en Madrid la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando de Madrid, institución que servirá de referencia a posteriores academias.

Esta inclusión de la realidad y de la práctica artística en la Universidad (y no sólo desde perspectivas como las planteadas por la Historia del Arte o la Estética) supone una transformación cuyas derivaciones aún estamos viviendo. Dos hechos influyen en este cambio: por un lado, la consideración de la enseñanza artística como materia que no se supedita a la práctica artesanal de un oficio y, por otro, el requerimiento administrativo y de gestión que supone adecuar dicho conocimiento al modelo y a las exigencias universitarias, algo, por ejemplo, que también ha sucedido en los últimos años con estudios como los vinculados con el Periodismo, la Informática o la Publicidad.

Nadie duda de que la adaptación de las Bellas Artes al marco que delimita la investigación y la docencia en los niveles superiores de enseñanza, proceso que en nuestro país se inicia con el Real Decreto 988/1978 y con la aprobación en 1983 de la Ley de Reforma Universitaria, ha generado un gran beneficio para nuestra disciplina. En este sentido, la transformación de las antiguas Escuelas Superiores de Bellas Artes, cuyo origen se remonta al periodo de la República y de la Guerra Civil, ha permitido dignificar social e intelectualmente los estudios artísticos. Como consecuencia del proceso emprendido, estos aprendizajes han quedado alejados de cualquier tradición tardorromántica, buscando ser respetuosos tanto con las nuevas concepciones artísticas surgidas a lo largo del siglo XX, como con las más recientes innovaciones tecnológicas. El marco universitario ha propiciado un ajuste que, dependiente de un contexto histórico determinado, ha intentado responder a las necesidades intelectuales, sociales, económicas y laborales existentes dentro de un mercado complejo y competitivo.

Sin embargo, este ajuste también ha determinado un conjunto de reformulaciones que afectan muy directamente al sentido (o sentidos) que posee el concepto de investigación universitaria aplicado al terreno de

¹ Por citar algunas de las aportaciones más recientes que se han dedicado al tema, son reseñables publicaciones como: Marín Viadel, R.; De la Iglesia y González de Peredo, J.F. y Tolosa Marín, J.L.: *La investigación en Bellas Artes. Tres aproximaciones a un debate*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 1998; Arañó Gisbert, J.C. y Mañero, A. (eds.): «La investigación en las artes plásticas y visuales». *Actas Congreso INARS*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2003; Marín Viadel, R. (ed.): *Investigación en educación artística. Temas, métodos y técnicas de indagación sobre el aprendizaje y la enseñanza de las artes y culturas visuales*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2005; Hernández Hernández, F.; Pérez López, H.J. y Gómez Muntané, M.C.: *Bases para un debate sobre investigación artística*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 2006; Rodríguez Caeiro, M. y Fuentes Cid, S. (eds.): *La carrera investigadora en Bellas Artes*, Pontevedra, Universidade de Vigo, 2007; De la Iglesia y González de Peredo, J.F.; Rodríguez Caeiro, M. y Fuentes Cid, S. (eds.): *Notas para una investigación artística*, Pontevedra, Universidade de Vigo, 2008.

² Santiago, Paula y Pérez, David: «Reflexionar desde la complejidad: investigación y actividad artística», en *Archivo de Arte Valenciano*, n.º XC, 2009, pp. 345-354. También puede consultarse Santiago Martín de Madrid, Paula y Pérez Rodrigo, David: *Guía de investigación para el desarrollo de la carrera del profesorado*. Departamento de Pintura Editorial de la Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2008.

las Bellas Artes, cuestión controvertida que desde hace algún tiempo ha suscitado un amplio debate en el sector y que todavía continúa abierta¹. Dicho debate, impensable en otras áreas de conocimiento dependientes de especialidades científicas o tecnológicas, resulta significativo en algunas disciplinas humanísticas y, de manera muy especial, en el ámbito artístico. De ahí que consideremos que la discusión suscitada no ha podido quedar cerrada, sino que la misma sigue despertando un interés que la integración en el Espacio Europeo de Educación Superior ha agudizado.

En este sentido, y aunque parcialmente retomemos algunos argumentos ya esbozados con anterioridad², conviene partir de un hecho que no por repetido debemos olvidar: el trabajo universitario se basa en tres niveles de actuación relacionados con la docencia, la investigación y la gestión, unos niveles que ponen de relieve las funciones que habitualmente son atribuidas al profesorado que se dedica a la enseñanza superior. La delimitación de estas funciones, aunque resulte clara en sus atribuciones, no lo es tanto en relación al peso específico que ha de ocupar cada una de ellas, especialmente si se tiene en cuenta el progresivo aumento de dedicación administrativa que genera la propia tarea investigadora (elaboración de proyectos, solicitud de ayudas, justificación de gastos, etc.).

A raíz de lo señalado se puede decir que la pluralidad de funciones del profesorado es causa de un evidente desequilibrio operativo entre todas estas actividades, puesto que se puede llegar a situaciones en las que el excesivo peso que han adquirido los mecanismos de gestión actúen en detrimento no sólo de la investigación, sino incluso de la docencia, dos áreas que constituyen el núcleo esencial de la Universidad. No obstante, y aunque ahora pasemos por alto el análisis valorativo que se desprende de esta situación, es curioso observar, según hemos apuntado con anterioridad, cómo dentro del ámbito de las Facultades de Bellas Artes se ha producido durante los últimos años una permanente autocrítica dirigida a reflexionar sobre cuáles son los contenidos y los límites que definen el ámbito investigador.

Este constante cuestionamiento, aunque muy relacionado con las Humanidades, no se ha producido con igual insistencia en otras áreas, ya que en campos como la Literatura, la Filosofía o la Historia, por poner ejemplos relacionados con las Ciencias Sociales, nos encontramos, debido a la propia tradición de las disciplinas mencionadas, con un conjunto de prácticas investigadoras y metodológicas que, al margen de lógicas y necesarias revisiones, no se han visto sometidas a una revisión estructural tan profunda como la planteada en Bellas Artes.

No es extraño, por tanto, encontrarnos con posiciones que de manera simplificada podemos decir que defienden una absoluta especificidad de la investigación, reduciéndola al espacio estricto de la propia producción creativa. Este hecho supone, en definitiva, homologar como investigación (e identificar como tal) el trabajo desempeñado en el sector profesional artístico, es decir, el trabajo realizado a través de exposiciones individuales, participación en colectivas, elaboración de catálogos, intervención en premios y concursos, etc. Junto a ello, también descubrimos planteamientos que apuestan por una asimilación de la investigación a una labor teórica semejante a la desarrollada en cualquier otra especialidad. Una labor que, aunque se encuentre centrada en metodologías próximas a las históricas o a las estético-filosóficas, también puede desarrollar una especificidad propia si se aborda el estudio de técnicas, materiales, procedimientos, etc.

Somos conscientes de que las posturas mencionadas responden a una reducción muy elemental que, sin duda, admite muchas gradaciones y puntualizaciones. A pesar de ello, el panorama descrito establece de una manera bastante nítida los extremos de una realidad llena de matices que no siempre esconden apreciaciones que tengamos que considerar como excluyentes, ya que las mismas no son definidas como tales ni tan siquiera por la propia Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA).

Al respecto, se ha de recordar que el origen de estas posturas que estamos en cierto modo reduciendo a un simple eslogan (investigación entendida como producción artística, *versus* investigación como reflexión teórica), cabe encontrarlo en la propia historia y evolución vividas por nuestra disciplina. Ésta se ha basado tradicionalmente en la transmisión de un proceder técnico-académico que ha sido administrado con mejor o peor fortuna en función del acierto o de la genialidad que, de manera inherente y natural, se atribuía a cada artista.

Como fácilmente se puede suponer, esta visión responde a una concepción del arte y a un sentido del artista que está bastante en desacuerdo con la apreciación contemporánea del fenómeno estético. De ahí que consideremos que la coexistencia de este tipo de posiciones, así como la pervivencia de modelos tan diferentes como los presentados, esté contribuyendo a la disparidad conceptual que genera la idea de investigación. A ello también creemos que contribuye la amplitud formal y técnica que caracteriza a la producción artística actual. Esta pluralidad hace que resulte casi imposible acotar la misma dentro de un espacio técnico y de procedimientos que sea susceptible de permanecer cerrado.

Si al panorama esbozado hasta el momento unimos el sentido individualista que la práctica artística pone en pie desde la modernidad, separándose por ello de los antiguos talleres y del gremialismo que caracterizaba a estos, podemos contar con datos más que suficientes para intentar comprender la situación de permanente autocrítica y revisión en la que se desarrolla nuestro trabajo investigador. Una situación a la que indudablemente también se añade las dificultades que genera el tener que trasladar modelos coherentes en otras disciplinas (necesidad de grupos de investigación, trabajo colectivo coordinado, establecimiento de prioridades investigadoras, cuantificación de la transferencia de resultados obtenidos, etc.) al espacio en el que los estudios artísticos se desenvuelven.

La situación a la que nos enfrentamos en tanto que artistas y en tanto que profesores y profesoras universitarios, es decir, en tanto que personas simultáneamente comprometidas con un trabajo creativo y con una práctica docente en la enseñanza superior, resulta compleja. Ello se debe a que no pretendemos subordinar entre sí ninguna de estas facetas, ya que tampoco deseamos ni limitar nuestra propia realidad individual, ni actuar en detrimento de la riqueza a la que contribuye dicha diversidad. De este modo, más que favorecer una lectura excluyente de la tarea investigadora en Bellas Artes, la opción sería poner en duda la radical separación entre pensar y hacer, o entre conocimiento objetivo y subjetivo. Una separación que no hace más que perpetuar la división entre el mundo de la ciencia y el del arte, o entre la teoría y la práctica, o entre la razón y el sentimiento.

Nuestro interés no busca apoyarse en esa confrontación dualista, ya que no creemos que la investigación sea inseparable de la creación (de hecho, hasta en el núcleo de las ciencias que pueden conceptualizarse como más duras, el elemento creativo resulta básico). Sin embargo, no por ello hemos de dejar de ser conscientes de que no todo resultado creativo es asimilable de manera automática a una práctica investigadora rigurosa. Investigar requiere un determinado proceso metodológico y científico que no puede ser alterado. Ahora bien, a diferencia de otras disciplinas, en la investigación artística la respuesta a un problema no tiene por qué ser única, ya que la misma o puede variar con el transcurso del tiempo o, incluso, llegar a admitir soluciones contradictorias, siendo todas ellas igualmente válidas. Esta aparente arbitrariedad no es tal, ya que nos sitúa de lleno en el espacio de un saber que, como sucede con otras disciplinas y actividades humanas (por ejemplo, la Literatura o la Ética), no responde a una práctica acumulativa del conocimiento, acumulación que, sin embargo, sí resulta básica y necesaria dentro del dominio técnico y científico.

Descubrir este hecho, es decir, asumir el sentido no lineal y no progresivo del saber artístico, no supone cuestionar el carácter de la propia tarea investigadora, sino invitar a que la misma pueda ser revisada desde planteamientos abiertos y plurales que no estén supeditados de manera exclusiva a modelos válidos dentro de las disciplinas físico-naturales³. A pesar de que la problemática descrita sea algo que no afecta de manera específica a Bellas Artes, resulta interesante comprobar cómo la cuestión ha sido planteada de forma muy especial en este ámbito, hecho sobre el que pensamos que ha influido de forma determinante la propia necesidad de revisión derivada de la tardía integración en el mundo universitario, así como la autoexigencia que se relaciona con el compromiso implícito a la práctica creativa.

El artista y también profesor universitario Juan Luis Moraza sintetizaba la cuestión que estamos planteando en los siguientes términos: «Las competencias investigadoras necesitan cada vez más de las artísticas, y las artísticas de las investigadoras. Ello no significa en absoluto que ciencia y arte deban ser indiscernibles, o que el arte debe quedar asimilado a la ciencia para acceder al estatuto investigador... Sino más bien reconocer que, sin renunciar a los campos, la complejidad nos convoca en espacios de convergencia en los que no puede persistir ninguna preeminencia disciplinar. No obstante, ni el arte ni la investigación permanecerán indemnes a ese encuentro. Para el arte, es imprescindible adoptar el arte como modelo, sin la «vergüenza epistemológica» de los que pretenden hacer del arte una pseudociencia y de la «desvergüenza epistemológica» de quienes consideran el arte como una actividad irresponsable y sagrada»⁴.

Desde esta perspectiva, volvemos a repetir, la ausencia de modelos que sean estables y cerrados, o la más que difícil existencia de referentes que sean absolutos, no trae consigo la invalidación de la investigación, sino el desarrollo creativo de la misma y la apuesta por un modelo de saber que sobrepase cualquier posición dogmática.

Reconocer este hecho, sin embargo, no acarrea la inmediata superación de ese dogmatismo, ya que las principales restricciones a las que nos enfrentamos no sólo vienen del exterior, sino también de esa *vergüenza epistemológica* autoimpuesta a la que se refería el citado Moraza. El catedrático de Bellas Artes Ricardo Marín incidía al respecto señalando lo siguiente: «Es cierto que no acaban de ser plenamente reconocidos incluso dentro de las propias Facultades de Bellas Artes, conceptos tales como «investigación visual», «demostración visual», «razonamiento visual», ni tampoco los procesos de argumentación desarrollados fundamentalmente con imágenes, cuando se trata de cursos

³ En relación con lo señalado resulta de interés el capítulo «Investigar en tiempos de la ciencia», en Rodríguez Caeiro, M. y Fuentes Cid, S. (eds.): *op. cit.*, pp. 3-14. En dicho texto se analiza el papel de las Bellas Artes en el contexto de la *Ley de la Ciencia*, aprobada el 14 de abril de 1986 y ratificada con escasas modificaciones el 24 de mayo de 2006.

⁴ Moraza Pérez, J.L.: «Aporías de la investigación (tras, sobre, so, sin, según, por, para, hasta, hacia, desde, de, contra, con, cabe, bajo, ante, en) arte. Notas sobre el saber», en De la Iglesia y González de Peredo, J.F.; Rodríguez Caeiro, M. y Fuentes Cid, S. (eds.): *op. cit.*, p. 69.

⁵ Marín Viadel, R.: «La investigación en Bellas Artes y las metodologías artísticas de investigación», en De la Iglesia y González de Peredo, J.F.; Rodríguez Caeiro, M. y Fuentes Cid, S. (eds.): *op. cit.*, pp. 108-109.

de doctorado, publicaciones, tesis doctorales y, en general, todo tipo de actividades tradicionalmente reconocidas como investigación. Seguimos, en gran medida, anclados a fórmulas, estrategias y metodologías de investigación que adoptamos y adaptamos del ámbito de la estética, del ámbito de la historia del arte, del ámbito de la crítica del arte, del ámbito de la antropología del arte, de la psicología del arte, etc., etc. Así que, aunque son muy importantes las acciones hacia fuera, queda mucho territorio, todavía, para el trabajo interno»⁵.

La necesidad de este trabajo interno —a través del cual no se hace más que poner de relieve esa permanente reformulación que desde hace varias décadas la inserción de la enseñanza de las Bellas Artes en el mundo universitario está auspiciando— permite mostrar no tanto las carencias existentes, que sin duda también las hay, como la vitalidad del ámbito en el que nos desenvolvemos. Aunque una afirmación de este tipo pueda resultar paradójica, se ha de señalar que la propia carencia de modelos estables actúa más que como un obstáculo, como un positivo estímulo encaminado a fortalecer la tarea investigadora y a hacerlo desde la diversidad.

Estas ideas son las que nos han impulsado a que en los últimos años hayamos dedicado parte de nuestro trabajo a la configuración de una estructura de investigación propia que, ubicada dentro del contexto de la Universitat Politècnica de València, pudiera dar cabida a las inquietudes anteriormente esbozadas. Como consecuencia de ello, el Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE) ha buscado configurarse como un núcleo interdisciplinar de debate e intervención a través del cual se ha intentado no sólo mostrar la diversidad investigadora que define a las Bellas Artes, sino también actuar como espacio multiplicador de esa diversidad. Ello nos ha llevado a intentar cubrir áreas diferentes a través de la realización de actividades de diversa índole. La pluralidad de iniciativas desarrolladas no ha hecho más que poner de relieve esa necesidad de apertura a la que ya hemos aludido, una apertura sobre la que deseamos continuar trabajando.

En este sentido, en el próximo epígrafe ofrecemos un recorrido por diversas actuaciones llevadas a cabo desde el citado centro. A través de las mismas nos interesa reflexionar no tanto sobre lo realizado, como sobre el abanico de oportunidades que se despliega dentro de la investigación artística universitaria.

El CIAE: una posibilidad para la investigación

En enero de 2005 diversos grupos de investigación de la Facultad de Bellas Artes de Valencia, cuyas líneas de trabajo confluían en el

estudio expandido del fenómeno urbano, se constituyeron como núcleo del Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE). La superación del tradicional marco departamental y la desvinculación de las consiguientes áreas de conocimiento, hizo posible la constitución de la mencionada estructura. A través de la misma, y en los últimos años, el equipo de investigadores e investigadoras que integran el centro ha venido desarrollando una labor próxima al análisis del fenómeno artístico y estético, partiendo significativamente de la imbricación del mismo con la realidad arquitectónica y paisajística, hecho que ha motivado el interés por el estudio de los espacios urbanos, siendo estos tomados en su sentido más abierto e interdisciplinar.

En estos momentos el CIAE se encuentra integrado en la Ciudad Politécnica de la Innovación, que aglutina la totalidad del sistema de I+D+I de la Universitat Politècnica de Valencia (UPV). Dicha ciudad cuenta con 45 Institutos y Centros de Investigación que a su vez actúan en diferentes áreas de trabajo. El hecho de que el CIAE haya podido adscribirse a esta estructura ha supuesto un reto pleno de posibilidades. En las investigaciones y trabajos realizados se han llevado a cabo actuaciones públicas, relacionadas bien sea con cuestiones teóricas, bien sea con intervenciones estrictamente prácticas, actuaciones todas ellas que han abordado en su conjunto problemáticas de carácter artístico, urbanístico, ecológico y sociológico. Al respecto, consideramos que resulta destacable el marco público en el que se ha venido incidiendo. Un marco que abarca espacios como hospitales, colegios, establecimientos penitenciarios, zonas deprimidas y espacios especialmente degradados por sus particulares condiciones socio-económicas.

Desde esta perspectiva, son reseñables los trabajos desarrollados en el ámbito de la Comunidad Valenciana que han contado con la colaboración, a través de los correspondientes convenios, de entidades como Renfe, Telefónica y Ayuntamientos de diversas poblaciones. Gracias a estas contribuciones las actuaciones públicas emprendidas han estado dirigidas no sólo a la realización concreta de obra y a la coordinación de proyectos y tareas de asesoramiento, sino también a la elaboración de informes de idoneidad estético-ambiental. A su vez, en función de la casuística propia de cada actividad, y partiendo siempre del concepto de entorno como hilo argumental conductor, dicha actuación ha podido tener una repercusión diferenciada debido a su materialización mediante diferentes propuestas artísticas y expositivas.

La experiencia acumulada durante estos últimos años nos ha permitido ir estableciendo un conjunto de objetivos básicos de actuación que, lejos de cerrar nuestro ámbito de investigación, lo que han pretendido es

clarificar de manera general y no restrictiva una serie de líneas básicas de intervención que consideramos de interés. Estos objetivos se pueden resumir a corto y largo plazo en:

- Realizar investigaciones teóricas y/o prácticas destinadas a la interacción entre las diferentes prácticas artísticas y al estudio de cómo éstas mantienen una relación específica con el entorno.
- Empezar intervenciones interdisciplinares que contemplen las particularidades del medio en el que se integran y el paisaje que generan.
- Fomentar el análisis del ecosistema urbano tomándolo como elemento catalizador y dinamizador de debates y reflexiones (artísticas, urbanísticas, antropológicas, estéticas...) sobre el hábitat y las condiciones en las que éste se configura.

Partiendo de esos objetivos, hemos articulado diferentes modelos y metodologías de trabajo en el desarrollo de las investigaciones realizadas. Estos modelos nos han permitido desarrollar un conjunto de líneas de investigación, aspecto al que también ha contribuido de manera directa la vinculación del CIAE a la realidad universitaria propiciada desde la Facultad de Bellas Artes y desde la ya mencionada Ciudad Politécnica de la Innovación. Si nos circunscribimos a las áreas de investigación de carácter académico, tal como son entendidas en la enseñanza superior y en las consiguientes agencias de evaluación de la calidad, cabe destacar la existencia de cuatro líneas de trabajo que en el transcurso de estos años han sido desarrolladas de manera simultánea y no excluyente. Estas líneas han abarcado los siguientes ejes estructurales:

- La dirección, coordinación y ejecución de proyectos I+D financiados a través de convocatorias públicas competitivas.
- La divulgación científica a través de la organización de congresos, seminarios y jornadas de debate sobre estética y sostenibilidad del entorno, arte público, desarrollo urbano, etc.
- Las intervenciones artísticas en espacios, instituciones y/o centros públicos, así como el asesoramiento y elaboración de informes de idoneidad estético-ambiental.
- La realización de festivales de arte urbano y de proyectos expositivos de carácter nacional e internacional, aglutinados en torno a las nociones de ciudad, paisaje y territorio.

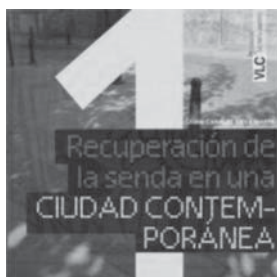
Cabe decir que este conjunto de actuaciones ha dado lugar a una línea editorial derivada de las investigaciones realizadas. A continuación se

detallan algunos de los ejemplos más relevantes relacionados con el contenido de las líneas de trabajo señaladas.

Proyectos I+D financiados a través de convocatorias competitivas

La obtención de estos proyectos de investigación se ha logrado a través de la participación en concursos públicos competitivos convocados a nivel universitario, autonómico y estatal. Los mismos han estado relacionados, por un lado, con la reflexión teórico-estética y, por otro, con el estudio del espacio público y urbano, centrándonos especialmente en nuestro entorno más inmediato, es decir, en la ciudad de Valencia. Entre las investigaciones subvencionadas podemos destacar las siguientes, ya que las mismas han servido para llevar a cabo todo un conjunto de actuaciones englobadas en otros epígrafes:

- *Di-ART. Dinámicas sociales, culturales y económicas de las galerías de arte y espacios expositivos municipales en el tejido urbano de la ciudad de Valencia* (2011-2012).
- *La voz en la mirada. Diálogos con el arte* (2006-2010).
- *La intervención artística como instrumento de análisis urbano. VLC: distrito abierto* (2006-2007).
- *Arte y entorno urbano: actuaciones estratégicas en la ciudad de Valencia* (2005-2007).
- *Sistema de energías renovables aplicadas a proyectos de arte público* (2004-2005).
- *Dimensión sociológica y urbanística del arte público. Análisis crítico de la ciudad de Valencia* (1999-2001).



Publicaciones derivadas del proyecto I+D *La intervención artística como instrumento de análisis urbano. VLC: distrito abierto*.

Congresos Internacionales Arte y Entorno

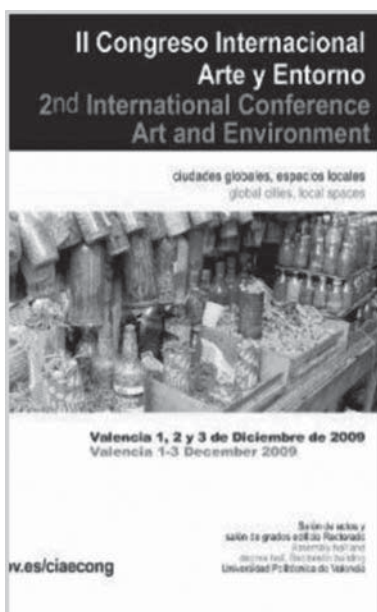
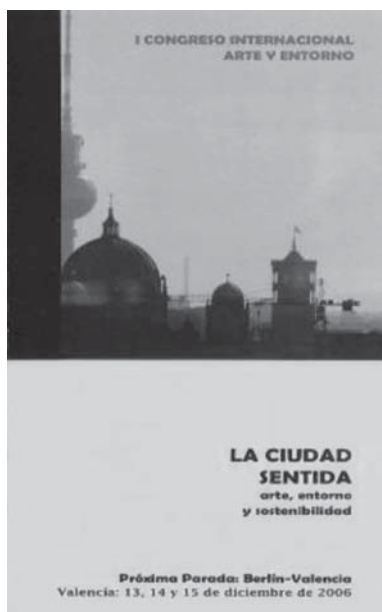
La línea de actuación referenciada en el epígrafe anterior se ha visto complementada con todo un conjunto de actividades de divulgación científica vinculadas a la celebración de congresos y seminarios. Dentro de este apartado podemos reseñar dos áreas de intervención: la primera de ellas comprende la realización de los *Congresos Internacionales Arte y Entorno*, y la segunda la realización de los seminarios *La voz en la mirada*.

Los *Congresos Internacionales Arte y Entorno* se han celebrado en la UPV durante los años 2006, 2009 y 2011. Este conjunto de congresos constituye una iniciativa que pretende configurarse como plataforma interdisciplinar de discusión y debate dirigida al estudio del fenómeno urbano concebido como hecho que no puede quedar circunscrito a una única metodología de análisis. A través de esta línea de congresos bianuales se ha consolidado una propuesta discursiva específica a partir de la cual es abordada la realidad de la ciudad desde planteamientos interdisciplinares.

En el *I Congreso Internacional Arte y Entorno. La ciudad sentida: arte, entorno y sostenibilidad* (2006) se puso de relieve el interés por la sostenibilidad urbana y visual. Durante el mismo, no sólo se tomó en consideración como objeto de estudio y reflexión el espacio y el entorno público, sino también el papel del territorio como propuesta de integración para la convivencia. Junto a ello, en el congreso se estableció un diálogo conceptual entre las ciudades de Berlín y Valencia, destacando la presencia de Dieter Hoffmann-Axthelm y Hans Stimmann.

El *II Congreso Internacional Arte y Entorno. Ciudades globales, espacios locales* (2009) tomó como punto de partida las relaciones entre arte, complejidad cultural, espacio público y participación ciudadana. Se utilizó como objeto específico de análisis comparativo el caso de Brasil y, concretamente, el de la ciudad de São Paulo. En el estudio de estas relaciones y paralelismos con la ciudad de Valencia se contó con la participación entre otros, con autores como Nelson Brissac, Lisa Babette Diedrich y Josep Ramoneda.

El *III Congreso Internacional Arte y Entorno. Latitud Norte: ética y estética del habitar* (2011) se ha constituido como un foro para la reflexión y el debate de cómo en determinados entornos de Suecia, Dinamarca, Finlandia o Noruega son abordadas tareas que, en buena medida, constituyen también nuestros retos de futuro. Unos retos en los que solidaridad, respeto ecológico, expresión artística e identidad

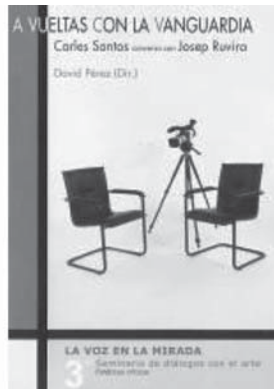
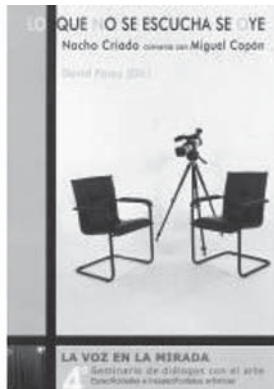
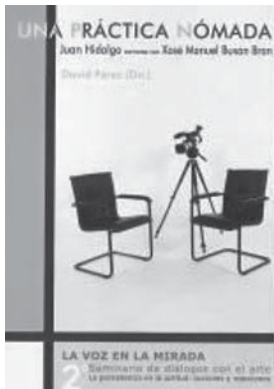


Carteles divulgativos Congresos Internacionales Arte y Entorno.

urbana y cultural actúan como ideas rectoras de la sostenibilidad y cultura medioambiental. Entre los arquitectos y urbanistas participantes en el congreso destaca la presencia de Knut Eirik Dahl, Kjerstin Uhre, Maria Hellstrom y Tone Lendheim.

Seminarios *La voz en la mirada*

Junto a los congresos, los seminarios de carácter anual integrados en el ciclo *La voz en la mirada* (iniciado en 2006), han tomado como formato discursivo una serie de diálogos con artistas. Esta iniciativa se ha constituido como una plataforma de reflexión teórica dirigida a cuestionar la tradicional división establecida entre discurso teórico y práctica artística. Partiendo del entorno específico del arte como realidad inserta en un contexto museístico y de mercado, estos seminarios han intentado analizar el papel de los agentes que intervienen en dicho campo. Estos encuentros han contado en sus diversas ediciones con la participación de relevantes figuras, entre las que cabe destacar la presencia de artistas galardonados con los Premios Nacionales de Artes Plásticas (Isidoro Valcárcel Medina, Esther Ferrer, Nacho Criado), con el Premio Nacional de Música (Carles Santos), con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes (Juan Hidalgo) con el Premi Nacional d'Arts Plàstiques (Francesc Torres, Eugènia Balcells) o con el Premio Velázquez (Antoni Muntadas).



Selección publicaciones derivadas los Seminarios *La voz en la mirada*. Intervenciones de Nacho Criado, Eugènia Balcells y Francesc Torres durante los Seminarios *La voz en la mirada*.

Asesoramiento estético-ambiental e intervenciones en espacio público

Como ya se ha indicado con anterioridad, el ámbito de actividades del CIAE abarca desde actuaciones de carácter integral en determinados espacios urbanísticos, hasta la realización concreta de obra pública, pasando por la coordinación de proyectos, tareas de asesoramiento y elaboración de informes de idoneidad estético-ambiental. Entre las intervenciones *site-specific* realizadas en diversos municipios, destaca la pintura mural instalada durante 2006 en el Palacio de Congresos de la ciudad de Valencia. Esta intervención se llevó a cabo con motivo del *V Forum Internacional de la Alianza Mundial de Ciudades contra la Pobreza*, organizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y por el Ayuntamiento de Valencia.

En relación a las tareas de asesoramiento de carácter estético-ambiental, la labor más significativa se ha centrado en las acciones emprendidas para el Hospital de Denia (Alicante) y su programa *Cuid-Art*, una iniciativa



Desarrollo de la pintura mural en el Palacio de Congresos de Valencia durante el V Forum Internacional de la Alianza Mundial de Ciudades Contra la Pobreza.

que destaca por su carácter pionero y modélico y que, vinculada a la *Colección DKV: Arte y Salud*, se encuentra dirigida a mostrar cómo a través del arte es posible generar un adecuado entorno que contribuya al bienestar y calidad de vida de quienes tienen que hacer uso de las instalaciones hospitalarias. Debido a la incorporación de miembros del CIAE en el Comité Asesor de *CuidArt*, no sólo se ha podido intervenir de manera integral en la configuración del parque escultórico existente en los más de 40.000 m² de los que dispone el citado hospital, sino también en la humanización y mejora espacial, a través de instalaciones plásticas realizadas muchas de ellas *ex professo*, de un recinto que es utilizado por más de 150.000 personas que se duplican en el periodo estival. El objetivo del trabajo realizado ha ido dirigido, fundamentalmente, a



Salas expositivas Hospital de Denia.



intentar modificar positivamente la vivencia que cualquier paciente posee de la enfermedad.

Festivales de Arte Urbano y realización de otros proyectos expositivos

En este apartado es destacable el papel referencial que, en su ámbito y especialidad, ha asumido durante los últimos seis años *Poliniza*.



Material divulgativo y pintura mural correspondientes a *Poliniza*. *Festival de Arte Urbano*.

Festival de Arte Urbano. Este festival convoca anualmente y mediante un concurso abierto a *grafiteros* de relieve internacional procedentes de diversos países (Blu, Mr. Kern, The Blouses, Logan, Sat One, End, Mr. Wany, etc.), buscando establecer una simbiosis entre el mundo de la universidad y el *urban art*. Paralelamente al encuentro y a la línea editorial generada por el mismo, se celebran conferencias, conciertos y exhibiciones de diferentes expresiones urbanas como son el *break dance*, el *parkour*, la *capoeria*, el *skate* o el *fun bike*. En el transcurso de todas sus ediciones el festival *Poliniza* ha recibido más 100.000 visitantes, consolidándose como una cita ineludible dentro del panorama del arte urbano.

Junto a *Poliniza*, el CIAE también ha actuado como dinamizador de actividades y proyectos expositivos, dado que tradicionalmente éste ha sido el ámbito más próximo a la práctica y la investigación artísticas. Entre las iniciativas dotadas de una mayor repercusión, ya sea por su incidencia internacional y/o por las ediciones que ha propiciado, destaca la muestra *Ciudad invadida/Cidade invadida*. Ésta aglutinó durante un largo periodo de tiempo a un colectivo de artistas, que a su vez llevaban a cabo labores de investigación. El proyecto quedó constituido como una plataforma de reflexión teórico-estética cuyo eje de debate, recogido en un extenso libro-catálogo publicado en 2006, se centró en el desarrollo urbano contemporáneo de ciudades como Valencia, Río de Janeiro, Brasilia o São Paulo. En esta actividad, además de la Universitat Politècnica de València, se implicaron a nivel expositivo universidades brasileñas como las de Brasilia, Rio Grande do Sul, Bahia, Uberlandia, Rio de Janeiro, Minas Gerais, Belo Horizonte y Sergipe.

Por otro lado, el proyecto *La intervención artística como instrumento de análisis urbano. Valencia distrito abierto* tomó como punto partida el estudio individualizado de los 19 distritos que configuran la ciudad de Valencia. En el marco de la investigación, nuestro análisis recogió desde una perspectiva estético-artística y social la realidad urbana valenciana. El proyecto se sustentó en un trabajo de campo destinado a la recopilación de datos iconográficos y visuales que sirvieron como referente de la reflexión teórica. Se buscó, por ello, potenciar la reflexión sobre el entorno, partiendo del diálogo entre aportaciones teóricas e imágenes. Como resultado de las relaciones iniciadas durante el año 2007 con instituciones públicas y entidades privadas en el marco del citado proyecto, el Ayuntamiento de Valencia estimó de interés generar un circuito expositivo que partiera de los resultados obtenidos en nuestra investigación y que se vinculara a los diversos distritos que conforman nuestra ciudad. Dichos resultados fueron exhibidos en diferentes espacios expositivos institucionales de Valencia.

Bibliografía

Arañó Gisbert, J.C. y Mañero, A. (eds.): «La investigación en las artes plásticas y visuales». *Actas Congreso INARS*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2003.

De la Iglesia y González de Peredo, J.F.; Rodríguez Caeiro, M. y Fuentes Cid, S. (eds.): *Notas para una investigación artística*, Pontevedra, Universidade de Vigo, 2008.

Hernández Hernández, F.; Pérez López, H.J. y Gómez Muntané, M.C.: *Bases para un debate sobre investigación artística*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 2006.

Marín Viadel, R.; De la Iglesia y González de Peredo, J.F. y Tolosa Marín, J.L.: *La investigación en Bellas Artes. Tres aproximaciones a un debate*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 1998.

Marín Viadel, R. (ed.): *Investigación en educación artística. Temas, métodos y técnicas de indagación sobre el aprendizaje y la enseñanza de las artes y culturas visuales*, Granada, Grupo Editorial Universitario, 2005.

Rodríguez Caeiro, M. y Fuentes Cid, S. (eds.): *La carrera investigadora en Bellas Artes*, Pontevedra, Universidade de Vigo, 2007.

Santiago, Paula y Pérez, David: «Reflexionar desde la complejidad: investigación y actividad artística», en *Archivo de Arte Valenciano*, n.º XC, 2009.

Santiago Martín de Madrid, Paula y Pérez Rodrigo, David: *Guía de investigación para el desarrollo de la carrera del profesorado*. Departamento de Pintura Editorial de la Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, 2008.

